

Vigilia de la Luz

VIGILIA de la LUZ

INTRODUCCIÓN

“Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, esa que no tiene fin” (*Porta fidei*, 15). Estas palabras con las que se dio inicio al Año de la Fe resuenan de manera especial en esta Vigilia de la Luz con motivo del DOMUND 2013, cuyo lema es “Fe + Caridad = Misión”.

En esta celebración queremos ahondar en el sentido de estos tres pilares de nuestra vida cristiana. Por ello, nos pondremos a la escucha de la *Palabra de Dios*, teniendo presente la *realidad del mundo* y descubriendo que la suma de la Fe más la Caridad es la Misión, para *orar por todos los misioneros y misioneras* y unirnos a ellos.

SUGERENCIAS PARA LA AMBIENTACIÓN

1. Después de la introducción, apagar las luces (se encenderán tras la lectura que se refiere a la Fe), dejando encendido en el centro el cirio pascual.
2. Representar de alguna manera los cinco continentes (mapa, imágenes...).
3. Escoger cuatro lectores: introducciones, textos sobre la Fe, sobre la Caridad y sobre la Misión.
4. Encender una vela al iniciar la presentación de cada continente (las velas pueden seguir los colores del rosario misionero). El primero la enciende directamente del cirio, al segundo se la encendería –también del cirio– el primero, y así sucesivamente, simbolizando el proceso de transmisión de la fe.

PALABRA DE DIOS

Fe: “*En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. [...] En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. [...] El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre*” (Jn 1,1.4-5.9-12).

Canto: «*Ilumíname, Señor, con tu Espíritu*»



Vigilia de la Luz



Caridad: *“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”* (Jn 15,9-13).

Canto: «Ubi caritas», «Os doy un mandato nuevo», etc.

Misión: *“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo»”* (Jn 20,19-22).

Canto: «Como el Padre me envió, así os envío yo»

MIRANDO AL MUNDO

Asia. Rico en espiritualidad y tradiciones religiosas, Asia es el continente más grande y en el que vive el menor porcentaje de cristianos, que, a veces, sufren persecución. Ahí la Palabra se hizo carne y de ahí se difundió el Evangelio al resto del mundo. En este continente, un desafío para el anuncio del Evangelio hoy, la fe se ha hecho caridad en personas como Teresa de Calcuta.

Fe: “El reconocimiento del Dios vivo es una vía hacia el amor, y el sí de nuestra voluntad a la suya abarca entendimiento, voluntad y sentimiento en el acto único del amor” (*Mensaje Cuaresma* 2013, 1).

Caridad: “La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda... Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado” (*Porta fidei*, 14).

Misión: “Siempre debemos tener el valor y la alegría de proponer, con respeto, el encuentro con Cristo, de hacernos heraldos de su Evangelio” (*Mensaje DOMUND* 2013, 3).

(*Silencio para pedir por los misioneros en Asia*).

Canto: «Laudate omnes gentes, laudate Dominum»

África. Pronto llega el Evangelio a África: la Palabra de Dios hecha carne huye a Egipto, el funcionario etíope bautizado por Felipe... Hoy, en este continente lleno de vida y esperanza, la adhesión al Señor crece rápidamente. Las comunidades viven la novedad evangélica y comparten su fe enviando misioneros a otras partes del mundo. La multiplicidad étnica y lingüística enriquece la vida de la Iglesia, Familia de Dios.

Fe: “La fe nos muestra a Dios que nos ha dado a su Hijo y así suscita en nosotros la firme certeza de que realmente es verdad que Dios es amor” (*Mensaje Cuaresma* 2013, 1).

«Siempre
debemos tener
el valor y la
alegría de
proponer,
con respeto,
el encuentro
con Cristo».

Vigilia de la Luz

«El «sí» de la fe marca el comienzo de una luminosa historia de amistad con el Señor, que llena toda nuestra existencia».

Caridad: “El amor es una luz –en el fondo la única– que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar” (*Mensaje* Cuaresma 2013, 1).

Misión: “Evangelizar nunca es un acto aislado, individual, privado, sino que es siempre eclesial... Y esto da fuerza a la misión y hace sentir a cada misionero y evangelizador que nunca está solo, que forma parte de un solo Cuerpo animado por el Espíritu Santo” (*Mensaje* DOMUND 2013, 3).

(*Silencio para pedir por los misioneros en África*).

Canto: «Iglesia peregrina»

Europa. Pablo entra en Europa respondiendo a la invitación hecha en sueños por el macedonio. De Europa saldrán miles de misioneros y misioneras que han esparcido el Evangelio hasta los confines de la tierra. Sin embargo, los cambios socioculturales, con el oscurecimiento del sentido de Dios, exigen un nuevo ardor misionero, que reclama mayor autenticidad y coherencia. Educar a la misión es reeducar a la fe.

Fe: “El «sí» de la fe marca el comienzo de una luminosa historia de amistad con el Señor, que llena toda nuestra existencia y le da pleno sentido” (*Mensaje* Cuaresma 2013, 2).

Caridad: “La fe es conocer la verdad y adherirse a ella; la caridad es «caminar» en la verdad. Con la fe se entra en la amistad con el Señor; con la caridad se vive y se cultiva esta amistad” (*Mensaje* Cuaresma 2013, 2).

Misión: “Quisiera animar a todos a ser portadores de la buena noticia de Cristo” (*Mensaje* DOMUND 2013, 5).

(*Recordando que estamos en el Año de la Fe, hacer la profesión de fe con la recitación del credo*).

Canto: «Id y anunciad» («Sois la semilla»)

América. La Providencia se sirvió de Isabel de Castilla, que aceptó el ir a conocer un mundo nuevo, a condición de que allí se anunciase el Evangelio. El beato Juan Pablo II lo llamará “el continente de la esperanza”, porque allí reside el mayor número de católicos. América está llamada a la misión, a dar desde su pobreza, como describía Puebla. El papa Francisco es un regalo de esas tierras a la Iglesia universal.

Fe: “Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso [cristiano] en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia»” (*Porta fidei*, 14).

Caridad: “La existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de este, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios” (*Mensaje* Cuaresma 2013, 3).

Misión: “En esta situación tan compleja, donde el horizonte del presente y del futuro parece estar cubierto por nubes amenazantes, se hace aún más urgente el llevar con valentía a todas las realidades el Evangelio de Cristo” (*Mensaje* DOMUND 2013, 4).

(*Silencio para pedir por los misioneros en América*).

Canto: «El testigo»



Vigilia de la Luz



Oceanía. Oceanía es el último continente al que llegó la Buena Nueva. Recordamos a misioneros como san Pedro Channel, marista francés, primer santo y Patrono de Oceanía; el beato Juan Mazzucconi, italiano; y san Damián de Molokai, belga. Los misioneros han trabajado allí con heroísmo, en condiciones muy difíciles. Sigue siendo un reto anunciar el Evangelio en la encrucijada intercultural de este continente.

Fe: “Todo parte de la humilde aceptación de la fe («saber que Dios nos ama»), pero debe llegar a la verdad de la caridad («saber amar a Dios y al prójimo»), que permanece para siempre, como cumplimiento de todas las virtudes (cf. 1 Cor 13,13)” (*Mensaje Cuaresma* 2013, 4).

Caridad: “La fe nos hace acoger el mandamiento del Señor y Maestro; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica (cf. Jn 13,13-17)” (*Mensaje Cuaresma* 2013, 2).

Misión: “Exhorto a los misioneros y a las misioneras, especialmente a los sacerdotes *Fidei donum* y a los laicos, a vivir con alegría su precioso servicio en las Iglesias a las que son destinados, y a llevar su alegría y su experiencia a las Iglesias de las que proceden” (*Mensaje DOMUND* 2013, 5).

(*Silencio para pedir por los misioneros en Oceanía*).

Canto: «Señor, tú que brillas en las tinieblas, danos tu luz»
(*Cada participante se acerca a recoger una vela encendida*).

ORANDO POR LA MISIÓN

Padrenuestro:

(*Se hace oración con las velas encendidas*). Conscientes de que al recibir la luz de Cristo nos reconocemos miembros de una misma familia, con todos los pueblos, lenguas, culturas, nos dirigimos al Padre con la oración que Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

Envío:

Se invita a cada participante a acercarse al frente para recibir la oración del DOMUND como envío a la misión; al entregársela, se le dice: “El Señor te envía”.

Canto: «Alma misionera»

Oración final:

Recitamos juntos la oración del DOMUND.

Despedida:

Canto final a María, Reina de las Misiones.

Canto: «Yo cantaré al Señor un himno grande»

«La fe nos hace acoger el mandamiento del Señor y Maestro; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica».